

Madrid, un mes. 4'50
Provincias, trimestre. . . . 6'00
Extranjero y Ultramar, año. 60'00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando a cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Domingo 27 de Marzo de 1887.

Núm. 1.945

Lo más absurdo.

Aunque con breves interrupciones, los conservadores tienen declarada a la situación una guerra sin cuartel, no en virtud de la incompatibilidad de principios, sino animados por la esperanza de derrocarla y sucederla en plazo no lejano. Abrigamos la seguridad de que muchos de ellos no han reflexionado en lo ilegítimo de sus ambiciones ni en lo descabellado de sus esperanzas.

Si alguna acusación puede formularse contra el gobierno liberal, consiste seguramente en la tibieza con que ha practicado sus doctrinas, en la parsimonia con que ha desarrollado su programa. En esta acusación se encuentran conformes todas las oposiciones, desde la que acaudilla el Sr. Cánovas, quien en su discurso de Sevilla acentuó mucho este concepto, hasta la del Sr. Castelar y de los republicanos radicales que no cesan de echar en cara al gobierno el aplazamiento de las prometidas reformas y el incumplimiento de los compromisos contraídos en la oposición por el Sr. Sagasta.

Dados estos antecedentes, ¿se concibe que estos mismos conservadores reclamen el poder para desenvolver y aplicar los principios que declaran peligrosos e incongruentes bajo los auspicios del gobierno liberal? Si la situación presente viene a ser, en opinión suya, una continuación de la política conservadora, ¿cómo puede racionalmente exigirse que se acentúe todavía esa política por sus genuinos representantes, exponiéndose a una violenta explosión de disgusto por parte del país, en detrimento de la paz y del prestigio de las instituciones?

Lo natural, lo lógico sería en todo caso pedir el llamamiento del Sr. Lopez Dominguez y su exiguo grupo, que pretende representar el Sr. principio democrático en toda su pureza, la aplicación de las reformas sin ningún género de contemplaciones. Ellos serían en dicho supuesto los continuadores de la evolución liberal hasta su punto álgido en que las leyes del equilibrio político exigirían la vuelta de los conservadores.

Pero este juego, ya conocido, podría hoy calificarse de mala fé. También en otra ocasión y con dos mismos pretextos, dió el Sr. Cánovas su protección a otro partido liberal dentro la monarquía, la izquierda dinástica, que pasó por el poder como un meteoro, sirviendo sólo para arrimar la paja, sin pretenderlo, a las costas conservadoras.

Pero si este recuerdo halaga al Sr. Cánovas, no debe serle grato el resultado de aquella tragicomedia, que pudo ser funesta a la nación y que no es de todos modos para repetido. En estos advenimientos prematuros é injustificados nadie pierde tanto como el partido conservador que, si la primera vez ha podido vivir todavía dos años, plazo muy inferior al de su primera etapa, ahora se hundiría más pronto, para tal vez no volverse a levantar.

De todas maneras, no conviene a los conservadores extremar su oposición al gobierno, sea con el intento de verlo sustituido por el nuevo partido reformista, sea para ser ellos los inmediatos sucesores. La oportunidad del partido conservador llega cuando hay algo que peligra, cuando se siente la necesidad de descanso después de un período de aventuras; en una palabra, en pos de grandes aventuras ó grandes reformas que sólo la autoridad puede corregir ó consolidar. Fuera de estas circunstancias, como actualmente nos hallamos, el advenimiento de los conservadores es para ellos la mayor de las calamidades, y para el observador imparcial el mayor de los absurdos.

El poder extraño.

No fué pequeña la polvareda que levantaron los periódicos radicales al saber que se había concertado una fórmula ó convenio entre el gobierno español y la Santa Sede respecto al matrimonio civil, sobre la base de que asistiera en la ceremonia religiosa un funcionario representante del gobierno. ¿Cómo ha de consentirse, dijeron, esta humillación para el Estado? ¿A qué viene esta ingerencia en nues-

tras leyes de un «poder extraño» que no pueden ni deben tolerar los españoles?

Así hablan los que reflexionan poco y no miden el valor de las palabras. El gobierno liberal ha dado pruebas de haber estudiado con más sangre fría el asunto al hacer determinadas concesiones a un poder histórico que, tal vez por desgracia nuestra, es el poder más íntimo que existe en la sociedad española.

Echando una ojeada sobre la vida de nuestro país se observará al instante que la única autoridad espontáneamente reconocida, es la de ese «poder extraño» que se llama soberano Pontífice.

Considerando ante todo la vida nacional en su aspecto público, hallamos primeramente que la división del tiempo y del trabajo está regida y legislada, no por la autoridad de la nación, sino por la que reside en Roma. El calendario, con sus fiestas y días de trabajo, equivale a la señal del pito ó la campana en los grandes talleres ó en el faldistorio socialista; no la da un delegado del gobierno, sino el Papa, influyendo con esto solo más directamente en la vida íntima del país que todas las leyes civiles.

Considerada también en su conjunto la nación, se divide en partidos, cuyas opiniones influye también eficazmente la voz del Papa. El partido carlista, cuya representación y arraigo no podrá negarse, difiere exclusivamente en el mencionado criterio. El conservador, en su parte más moderada, sólo se distingue del carlista en la interpretación que da a los textos pontificios, que le sirven de norma. Los liberales no parten de este principio; pero una gran parte de ellos pone visible empeño en armonizar sus opiniones con lo que llama sus creencias, legisladas por el «poder extraño»; de manera que el campo de nuestra política está en gran parte sojuzgado por dicho poder.

Si del orden público pasamos al privado, encontramos que los actos más solemnes de la vida individual están legislados también por él y que de él depende la manera de ser y de vivir de la inmensa mayoría de los españoles. El principio moral, que forma el sentimiento más íntimo, la rueda principal del organismo humano, está dirigido mediata ó inmediatamente por dicho poder, y los vínculos de la familia, que determinan el modo de ser del hombre en sociedad, no tienen otra fuerza casi que la que les presta el ascendiente reconocido del gran jerarca romano.

Se dirá tal vez que este resultado proviene del apoyo que le han prestado los gobiernos durante una larga serie de siglos. No lo discutiremos; pero afirmamos plenamente que lo constituido por los siglos no puede deshacerse en un instante ningún gobierno.

Debiendo, pues, todo gobierno, que merece este nombre, pesar los hechos ó a lo menos tenerlos en cuenta al pretender aplicar a los pueblos sus principios de gobernación; ha procedido sabiamente el Gabinete del Sr. Sagasta al consultar con la curia romana una fórmula respecto a un asunto tan trascendental como el matrimonio. Otro tanto hizo Napoleón al firmar el concordato, todavía vigente en Francia, con la Santa Sede, en virtud del cual se ratificó el matrimonio civil obligatorio que había establecido la revolución y lo mismo se ha hecho en todas las naciones donde preponderan las creencias católicas.

La cuestión estriba sólo en si podía el gobierno haber sacado mejor partido de sus tratos con la Santa Sede en beneficio del principio liberal y la independencia del poder civil, asimilando más nuestra legislación a la de Francia, y otras naciones. Sobre este punto nos guardaremos de emitir nuestra opinión; teniendo en cuenta las diferencias de lugar y tiempo que median entre uno y otro convenio. Lo único que sostenemos es que en semejantes materias ningún gobierno de una nación católica ha prescindido del concurso del romano Pontífice.

Si los hombres de Estado pudieran prescindir de los hechos y trazar sus planes con la libertad que el matemático traza sus figuras en la soledad del Gabinete ó el articulista sus cuartillas sobre la mesa de una redacción, entonces sería posible arrojar a todas las tentativas, realizar todos los caprichos y llamar extraño a un poder que, a pesar de to-

das nuestras protestas, continúa siendo el íntimo é ilimitado que reconoce la conciencia de nuestro país.

El Liberal y la Trasatlántica

«La Gaceta Universal», «El Popular» y otros colegas trasciben un notable artículo de «El Estándarte» en que contestando a otro de «El Liberal» sobre el contrato de servicios postales marítimos con la Compañía Trasatlántica, dice así el periódico conservador:

«El Liberal» da publicidad a un artículo que ha recibido sobre el contrato con la Trasatlántica, y que desde luego se advertiría, sin decirlo el colega, que es de extra redacción, por la flojedad de sus razonamientos.

Conviene el articulista en que la prensa casi en general ha patrocinado el debatido contrato, y que tampoco han faltado autorizados ecos de la opinión pública y voces de alarma que lo han combatido, considerándolo perjudicial a los intereses públicos y a esa misma marina mercante nacional, cuyo desarrollo necesita protección; pero, al mismo tiempo que esto dice, anuncia que no se propone analizar los detalles de las nuevas líneas postales, ampliación de las actuales, número de buques, velocidades, tonelaje, itinerarios etcétera que abraza el proyecto presentado por el gobierno, y que a primera vista considera el articulista como un progreso en ese importante servicio público.

Pues si prescindimos de todo eso, ¿qué significancia a que conduce un artículo censurando el contrato con la Trasatlántica?

Lo que salta a la vista, para lo que se escribe una columna de «El Liberal», es sencillamente para decir que la Compañía Trasatlántica no es la única respetable entidad naviera.

¿Dónde y cuándo se ha dicho eso?

Lo que se ha sostenido, y por nuestra parte lo sostendremos siempre, es que no existe hoy en España una sociedad naviera de la importancia de la Trasatlántica, de su fuerza y sus recursos que pueda ofrecer al gobierno todas aquellas garantías que le han acreditado en el largo trascurso que lleva prestando ese servicio, servicio que ha sido tan sobresaliente, como patriótico en todas circunstancias y que fuera mengua para un gobierno olvidarlos en las horas de prueba para una compañía calumniada con esa fácil calumnia que espiga miserablemente entre la yerba de la envidia y de las malas pasiones.

No hay empresa en España que surja sin odios y sin enconos en este país donde, en mayor número que otro alguno, mueren los niños atacados de mal de la envidia, y solo eso explica que unos presenten a la Compañía Trasatlántica en mala situación de interés, y otros como realizando fortunas prodigiosas, fantásticas, a lo Monte-Cristo.

Hasta han llegado a removerse las cenizas de patricios eminentes que a costa de impropio trabajo, de constantes y honradas faenas de labor diario y del sudor constante amasado con fé é inteligencia, lograron que espléndidos barcos, con la bandera de España cruzaran orgullosos los mares y fueran conductores rápidos de sentimientos de nacionalidad é integridad entre la Península y sus Antillas hoy salvadas, no sólo por la sangre y el constante tesón de la madre patria, sino también, como decía con noble acierto hace muy pocas noches el ilustre marqués de la Habana en una alta sociedad de Madrid, por el esfuerzo grandioso y los servicios de una empresa que ayudó con sus recursos, con su diligencia patriótica y con sus viajes felices a sembrar la fé en el éxito de la campaña y la esperanza en los nobles propósitos de autoridades salvadoras.

Los manes de la persona que representaba todos esos inmensos servicios, que simbolizaba el patriotismo español, y que hoy muda aunque merecida estatua, los recuerda a la consideración de la patria, deben estar tranquilos, porque la conciencia general del país hace justicia a su memoria y sabe establecer diferencia entre lo que significan en España la empresa Trasatlántica y las pequeñas empresas navieras muy respetables, muy dignas de toda consideración, muy merecedoras de justicia, pero en ningún caso capaces de

disputar servicios como los que ha otorgado al gobierno la empresa Trasatlántica.

El país ya conoce la opinión pública reflejada en esa inmensa mayoría de la prensa que confiesa el articulista de «El Liberal» que ha patrocinado el proyecto, y si todavía existe alguna gente inducida a error por malos informes, por desconocimiento ó olvido de servicios, por espíritu de apasionamiento ó por cualquier otra fantástica idea, y se obstinan en ir como el articulista de «El Liberal», contra la corriente general favorable al contrato celebrado y concluido con la Trasatlántica, tengan entendido que pierden el tiempo, y que esa cuestión pasa ya con autoridad de cosa juzgada.»

EGOS POLITICOS.

He aquí dos cabos difíciles de atar.

Dice «El Noticiero» al principio de su crónica:

«Lo que de todo esto resulta evidenciado es que el orden moral está sobremanera perturbado, que nadie confía en la vigilancia del gobierno.»

Y pocas líneas más abajo añade:

«Se sabe también, por testimonio de la prensa de provincia, que en varias capitales se han tomado precauciones, como la de reconcentrar la Guardia civil y hacer dormir en los cuarteles a la oficialidad del ejército.»

Si esto no es vigilancia, ¿qué entenderá el colega por esta palabra?

Provocar locamente conflictos, como en el motín de los estudiantes.

Un telegrama de «El Imparcial» trae estas dos noticias, que tal vez pueden reducirse a una sola:

«En esta capital se han recibido telegramas de Madrid diciendo que se teme estallen insurrecciones en algunos puntos.»

Los emigrados no ocultan la extrañeza que les causan estas noticias, creyendo que todo ello obedecerá tal vez a manejo de los conservadores.

«Según los informes que se comunican, parece que la prefectura de policía dispondrá que los emigrados militares españoles residentes en París, marchen a los depósitos.»

Esta medida, que se considera de injustificado rigor, causa muy mal efecto.»

Nos abstenemos de todo comentario por ser el asunto asaz delicado.

Sólo faltaba que a Zorrilla le salieran colaboradores dentro de la plaza sitiada.

De ser cierta la suposición, ningún rigor nos parece injustificado.

«La República» no repara en afirmar que el gobierno actual «oprima más al país que los conservadores.»

¿Dónde están las pruebas?

«Ahí está, dice, para probarlo, la miseria en que gimen las provincias, miseria que ya no quieren sufrir.»

Esto es, en verdad, irrefutable.

Porque no dice nada.

«El Globo» llama a tomar parte activa en la política a los elementos que hasta ahora han vivido retraídos de ella.

«Pensad, les dice, que si la nueva obra carece de solidez y se desploma, a todos alcanzará la ruina.»

Estos consejos son ciertamente muy buenos.

Pero la fe perdida no se restaura con un artículo de periódico.

Ha de venir el remedio de más alto.

Confiesa «El Progreso» que «los males de todas las clases no tienen remedio probable ni próximo en todo el horizonte visible.»

Esto parece indicar que el colega no ve su triunfo en todo el horizonte visible.

Como no tenga el candor de confesar que aunque llegaran los suyos a ser poder, no remediarían estos males.

Lo cual es también ciertísimo.

«El Siglo Futuro» titula uno de sus fondos: «El gran sablazo.»

¿A dirá tal vez a los que dan sus amigos

á su rey y señor, ó al dinero que él saca á sus bonachones creyentes?
Los carlistas son gente que nunca deja el sable.

Para matar ó para cobrar.

«El Estandarte» sale ya con grabados como «Las Ourrencias».

Los diarios conservadores hacen como las mujeres feas: mucho aceite y mejunge para llamar la atención.

A pesar de lo cual el público los desdén. Por feos y de mal genio.

«El Resumen» se hace eco anoche del extraño rumor de un gabinete Martos.

Muchos políticos toman la nación por un teatro, en que es necesario muy á menudo cambiar la decoración.

Pero de que algunos políticos sean histriones no se deduce que la política debe ser una comedia.

«El Liberal», dirigiéndose al gobierno, le dice:

«A la derecha ó á la izquierda.»
Mucha prisa lleva el colega por verlo caer. Y lo extrañamos, porque ha de sobrarle tiempo de disfrutar de los conservadores.

Ecos parlamentarios.

SENADO.

El señor presidente dió cuenta de la muerte del Sr. Moreno Benítez, pronunciando sentidas frases en su elogio.

El señor ministro de Fomento leyó desde la tribuna los siguientes proyectos de ley:

Uno sobre inspección del gobierno en los establecimientos de instrucción pública.

Otro sobre declaraciones de derechos pasivos para los maestros de instrucción primaria.

Y otro derogando el art. 10 de la ley general de Instrucción pública, y concediendo vacaciones á los maestros de instrucción primaria que serán de cuarenta y cinco días.

Continúa el proyecto de tabacos y de él la base 12.^a siendo aprobada después de amplísima discusión, así como también la base 13.

En la discusión de la 12 fué animada la aclaración del Sr. Fabié acerca de una alusión á Plinio el joven, lo que dió ocasión al señor marqués de Casa Jiménez para decir que él no había aludido ni á este ni á Plinio el viejo.

CONGRESO

Se comunica al Congreso el fallecimiento del vicepresidente del mismo señor general Reina, y el presidente, Sr. Martos, dedica sentidas y cariñosas frases á la memoria del bizarro y pundonoroso militar, del amigo consecuente y del orador parlamentario, que merecen la aprobación de toda la Cámara.

El señor ministro de Fomento sube á la tribuna, dando lectura á un proyecto de ley concediendo un crédito de dos millones de pesetas al ayuntamiento de Barcelona para la próxima Exposición Universal, que ha de celebrarse en aquella ciudad.

En la orden del día se discutió el asunto de la incompatibilidad del Sr. García Alix, y después de dos discursos y dos rectificaciones de los Sres. conde de Toreno y García Alix, se aprueba el dictamen favorable á su compatibilidad, que fué aprobado en votación nominal por 67 votos contra 30.

Después de esto, se reunió la Cámara en secciones.

ECOS EXTRANJEROS

No dejan de revestir cierta gravedad las noticias que de Bulgaria se reciben, pues el gobierno de aquel país procede con gran actividad en la adopción de medidas militares como si estuviera en vísperas de graves acontecimientos. Además, se teme que en algunas ciudades del principado se reproduzcan los movimientos insurreccionales.

Según todas las probabilidades, el verdadero objeto del viaje por Bulgaria de Radoslawoff es organizar en todos los pueblos juntas patrióticas para la defensa del régimen actual y para combatir á todo trance las pretensiones de Rusia en el principado.

Esto puede dificultar en gran manera las relaciones entre Sofia y San Petersburgo.

«El Times» ha publicado un despacho de Constantinopla diciendo ha sido oficialmente informado de que Rusia invitó á los refugiados búlgaros á abstenerse de toda nueva tentativa contra la regencia de Bulgaria.

El embajador de Rusia en Turquía ha celebrado una larga entrevista con el Sultán, en la cual afirmó que el czar estaba animado de intenciones pacíficas; pero al mismo tiempo

expuso los deseos de Rusia respecto á Bulgaria y la manera como entiende que debe resolverse la cuestión.

Hablando de esta entrevista el «Standard», dice que su principal objeto fué obtener la retirada del agente turco en Sofia, Riza-Bey, á quien se juzga poco afecto á Rusia.

Además, el embajador procuró infundir recelos y desconfianzas respecto de Inglaterra, diciendo al Sultán que esta es la mayor enemiga que tiene Turquía.

Añade que el sultán se limitó á oír fríamente al embajador ruso, sin hacer ninguna señal de asentimiento.

También se ha dicho que el sultán propuso como mejor solución que Rusia, de acuerdo con la Puerta, designase un candidato para el trono de Bulgaria.

De Viena telegrafían al «Times» diciendo que un representante del gobierno búlgaro debe estar en Londres de un momento á otro con objeto de negociar un empréstito por valor de un millón de libras esterlinas.

Alemania.

El comité competente ha prohibido en Alsacia-Lorena las representaciones teatrales francesas.

En dichas provincias continúa en todos sentidos la campaña anti-francesa.

Se ha desmentido de un modo terminante la noticia que hace días se propaló afirmando que Alemania tenía el propósito de anexionar la Alsacia y Lorena al reino de Prusia.

Las medidas que el gobierno alemán adoptará respecto á aquellos departamentos se limitarán á hacerlos depender más directamente de la Cancillería y del Reichstag.

Ha sido ya votada por gran mayoría la ley político-religiosa.

En virtud de esta ley, el Estado únicamente intervendrá en las cuestiones político-religiosas para el nombramiento de funcionarios definitivos.

Italia.

Vuelve á estar en crisis el ministerio italiano.

La situación parlamentaria y el fundado temor de que, apelando á nuevas elecciones, resultaría una mayoría hostil, ha sido causa de que M. Depretis se resolviera á reformar el ministerio.

Todos los ministros han presentado sus dimisiones á fin de facilitar la reconstitución del gabinete.

El jefe de la oposición, Sr. Crispi, formará parte del ministerio mediante ciertas condiciones.

Inglaterra.

La Cámara de los Comunes ha votado la urgencia de la ley de represión contra Irlanda.

El gobierno obtuvo 89 votos de mayoría.

Rusia

Los telegramas de Viena, refiriéndose á otros de San Petersburgo, dicen que el nihilismo se desarrolla de un modo alarmante y que su osadía infunde temor.

Una partida de nihilistas ha penetrado por medio de una mina en la casa de Correos de Astrakan, apoderándose de doscientos mil rublos.

Otros telegramas de Odessa participan que han sido reducidos á prisión cincuenta oficiales del ejército, incluso el coronel y dos mayores, por recaer sobre ellos fundadas sospechas de complicidad en el complot fraguado contra la vida del czar.

Los periódicos alemanes dicen que Degaieff, supuesto jefe de la conspiración, se encuentra libre en América, siendo, portanto, inexactas las noticias que se habían propalado asegurando su muerte.

El «Standard», de Londres, ha publicado un despacho de Berlín anunciando que el general Kock, capitán general de Varsovia, ha muerto súbitamente.

Añade que, según un rumor muy extendido, dicho general ha sido asesinado.

Los jefes de la policía y la gendarmería de San Petersburgo han recibido cartas amenazándoles con la muerte si continúan las prisiones políticas.

Según el mismo telegrama, éstas continúan siendo muy numerosas.

Ceremonia en Palacio

Excusamos reseñar la magnificencia y boato con que se ha llevado á cabo la imposición de la birreta cardenalicia á monseñor Rampolla, pronuncio de Su Santidad en esta corte, por S. M. la reina regente. Desde las once de la mañana estaba todo preparado para la fiesta y colocados en sus puestos los minis-

tros de la corona, el cuerpo diplomático y los que tuvieron la fortuna de poder presenciar el acto; esto desde mucho antes.

La corte entró en la real capilla á las once y cuarto, con el acostumbrado ceremonial. Junto á las personas reales iba el pronuncio, que no llevaba más signo cardenalicio que el solideo de púrpura.

Por primera vez se mostró S. M. la reina en una fiesta oficial—después de la muerte de D. Alfonso (q. e. p. d.),—sin el acostumbrado luto, sino elegante y severamente vestida de raso negro con mantilla de encaje del mismo color. Lucía como condecoraciones las insignias de la orden de Santa Isabel de Portugal, la de María Luisa, la del Brasil y la «Orden Etoilee», que se le concedió siendo soltera, y que es tan considerada en Austria como lo es en España la de Calatrava.

SS. AA. las infantas doña Isabel y doña Eulalia, vestían de terciopelo morado la primera y de brocado azul celeste la segunda, y ambas usaban mantillas blancas.

El infante D. Antonio vestía su uniforme militar.

Renunciamos á hacer la lista de las ilustres damas y personajes que seguían á la corte, y sólo diremos que el acto fué solemnisimo, y por extremo elocuentes los discursos pronunciados por monseñor Legna, portador de la birreta, al ponerla en manos de S. M., y por monseñor Rampolla después de haberla recibido de la augusta regente. No insertamos estos discursos por su mucha extensión.

El nuevo cardenal dió su bendición á los asistentes, y la ceremonia terminó á la una, después de una solemne misa.

Monseñor Rampolla recibió las felicitaciones de la corte y del cuerpo diplomático.

ECOS DE TODAS PARTES.

En la reunion de secciones que hubo ayer en el Congreso, triunfó íntegramente la candidatura de la mayoría para emitir dictamen sobre las bases del Código penal, siendo elegido los Sres. Gonzalez (D. V.), Frau, Testor, Montejo, Gonzalez Fiori, Sanchez Guerra y Martinez del Campo.

La lucha fué empeñada en la seccion segunda, donde el Sr. Montilla obtuvo 17 votos y 29 su contrincante el Sr. Frau.

Al Sr. Montilla le votaron los reformistas, los republicanos y los conservadores, excepto los Sres. Villaverde é Isasa, que no concurrieron á la eleccion.

En la seccion sexta derrotó al Sr. Canido, que obtuvo 12 votos, el Sr. Sanchez Guerra que alcanzó 21.

En la cuarta, el vizconde de Campo Grande presentó sin éxito su candidatura, habiendo obtenido menor número de votos que conservadores habia, y tambien fué derrotado en la quinta el marqués de Vadillo, por una gran mayoría que votó al Sr. Testor.

Las demás comisiones nombradas son para proyectos de carreteras, de las cuales se leyeron más de veinte.

El día 4 Abril próximo se verificará la inauguración del Círculo reformista.

El ministro de Ultramar ha recibido esta tarde un telegrama de Filipinas, dándole cuenta de haber ocurrido fuertes temblores de tierra en Albay y Camarines, sufriendo bastante algunos edificios, pero sin haber ocurrido desgracias personales afortunadamente.

Los temblores de tierra ocurrieron durante los días 24 y 25 del actual.

El lunes explanará su anunciada interpelación sobre la política de Ultramar, el Sr. Portuondo.

El vapor-correo de Filipinas, «Isla de Luzon», salido de Manila el 1.^o del actual, ha tenido una avería al atravesar el canal de Suez.

Uno de esos accidentes tan comunes en el tránsito de ese canal, rompió las cuatro palas del hélice, lo cual le obliga á una detención de cinco días, que se consideran necesarios para poner las palas de repuesto que lleva á bordo, descargarlo y entrar en dique.

El viaje del «Luzon» era rapidísimo. A pesar de ese percance tardará 36 días en lugar de 41 que marca el contrato, y de no haber ocurrido la avería, hubiera verificado el viaje en 30 días, que es un adelanto muy notable.

Dice un colega:

«En los centros oficiales no se confirmó una noticia que circuló en las reuniones de bolsistas: la de que el Sr. Ruiz Zorrilla habia desaparecido de París. El gobierno no cree que el jefe de la revolucion dogmática haya abandonado la capital de la república francesa.»

La Lolilla

La célebre vendedora continúa en el mismo estado.

La operacion cesárea es inminente, discrepando los pareceres de los doctores sobre el momento más oportuno, esperando todos que puedan salvarse, tanto la enferma como el sér que vive en sus entrañas.

En cuanto á Lolilla, continúa tan animada como siempre.

La vista de los aparatos necesarios para la operacion, no le han causado impresion alguna en su constante deseo de «salir pronto de su apuro.»

Anteayer y ayer abandonó el lecho tomando algun alimento consistente en bizcochos y Jerez, por el que muestra especial predileccion.

Si, como se espera por algunos, tiene un feliz alumbramiento, apadrinarán al recién nacido, madama Isolina y el Sr. Ducacal.

El General Reina

El ejército y el partido conservador han experimentado una sensible pérdida con la muerte del teniente general D. José de Reina y Frías, conde de Oricain y vicepresidente del Congreso de diputados.

Buen militar y cumplido caballero, su incansable actividad se habia repartido entre las armas y la política, figurando en las primeras como uno de los generales más ordenancistas y sostenedores de la disciplina, y tomando puesto en la segunda, como uno de los más firmes campeones del partido conservador, cuyos principios defendió toda su vida.

Su hoja de servicios es larga y brillantísima: tomó parte en los principales hechos de armas de la primera guerra civil, distinguiéndose multitud de ocasiones.

Moreno Benítez.

En la noche del jueves dejó de existir en esta corte después de una penosa enfermedad, el consecuente hombre político y honrado patriota cuyo nombre encabeza estas líneas.

El Sr. Moreno Benítez tomó una parte muy activa en la revolucion de Setiembre, á la que prestó todo su concurso y por lo que no omitió sacrificio alguno.

Nombrado después de la revolucion gobernador de Madrid, demostró sus excelentes condiciones de mando, haciendo frente á los conflictos que se presentaban en aquellos azarosos días.

Como recuerdo de su estancia en el gobierno, dejó fundado el asilo del Pardo, que dotó con recursos suficientes para su sostenimiento.

En la actualidad era senador vitalicio.

El entierro del Sr. Moreno Benítez se verificó á las tres de la tarde de ayer, asistiendo á la triste ceremonia cuantas personas tienen alguna significacion en la política, en las ciencias y en las artes.

Intento de rapto

Los periódicos portugueses dan noticia del rapto de una joven española de diez y ocho años, llamada Josefa Bordare, por un alférez, secretario del Consejo de Guerra de Lisboa.

«Para realizar su intento—refieren—tomó el coche de plaza número 218; pero el auriga, que indudablemente habia visto la representación de «Le fiacre 13», no quiso ser menos que su colega parisien, é hizo seña un policia para que detuviese á los tórtolos que se ocultaban dentro del ambulante é improvisado nido.»

El policia, por lo visto, comprendió la seña, y detuvo á los enamorados en el acto.

¡Qué desdichal

Ayer tarde se constituyó en el Senado la comision sobre la p. oposicion de «Relaciones médico-forenses» nombrando presidente y secretario respectivamente á los Sres. Romero Giron y Letamendi.

Parece que éste hizo una indicacion sobre los propósitos que le habian guiado para designar á la benevolencia de las respectivas secciones los candidatos que forman hoy la comision; cuyos propósitos no fueron otros que el formar una comision competentísima que pudiese á la vez hacer un estudio detenido de la cuestion y una critica profunda del desarrollo que tenia en la proposicion de ley para llegar á resolver como se impone, y es necesario este delicado é interesante problema de las relaciones médico-forenses.

Por lo demás parece que en el ánimo de

todos los individuos que componen aquella, está el estudiar con detenimiento el asunto, y se reunirán de nuevo la semana que viene para comenzar sus trabajos.

El consul general de Chile en Madrid, señor Cardoso, ha recibido un telegrama de aquel gobierno en que se le dice que el cólera ha desaparecido de Santiago. Hay casos benignos en Valparaíso y Talca, y en el resto del país el estado de la salud pública es completamente satisfactorio.

Ha quedado constituida la «Comisión científica de Memorias» de la sociedad «Juventud Ibérica» en la siguiente forma:

Presidente, D. Sixto Pérez Rojas.—Vocales: D. Antonio Fernández Vitorio, D. Alvaro de Escalada, D. Ángel López Planas, D. Rafael Domínguez, D. Manuel Cordero; y secretario, D. Julio Montes.

Muchos elogios nos merece esta sociedad, y especialmente su digno presidente nuestro querido amigo el joven escritor y compañero en la prensa D. Sixto Pérez Rojas.

¡Adios fortuna!

Anteayer fueron detenidos en Irún, al pasar la frontera, y á instancia del padre de uno de ellos, tres jóvenes hijos de Madrid, de donde salieron hace pocos días con decidido propósito de hacer fortuna y ver mundo.

Los tres habían constituido sociedad, comprometiéndose á no separarse nunca, fueran cualesquiera las contingencias que la suerte les deparase.

Uno de ellos aportó á la sociedad, sin autorización de su familia, 400 pesetas, otro 100 y el tercero nada, por lo cual fué nombrado tesorero.

Los tres individuos pretendieron sentar plaza en el ejército; pero no siendo admitidos compraron un acordeón por barba, y decidieron ir á dar serenata á los franceses, habiéndoles alcanzado la policía cuando iban con la música á la república vecina.

Les han sido halladas 241 pesetas.

Ayer tarde se constituyó la comisión de Senado acerca del proyecto de ley de asociaciones, nombrando presidente y secretarios á los Sres. Romero Giron y Aldecoa. Se cambiaron impresiones sobre el proyecto y, según nuestras noticias, carece por completo de fundamento la afirmación hecha por un colega de que este proyecto quedaría relegado al olvido hasta otra nueva legislación; antes por el contrario, es deseo del gobierno que sea ley en la presente, y en consonancia con esto, la comisión tiene el propósito de activar sus trabajos todo lo posible, á fin de presentar su dictamen en breve plazo.

También parece que la comisión oirá á los senadores que quieran hacer observaciones al proyecto.

Ayer tarde presentaron sus respetos á Su Majestad la reina los senadores y los diputados por Huelva, y una numerosa comisión llegada de aquella provincia para gestionar la pronta resolución de la cuestión de los humos.

El teniente de alcalde del distrito del Hospicio, Sr. Lara, decomisó ayer más de 500 pases por encontrarlos, como siempre, faltos de peso.

Impuso á los tahoneros fuertes multas, apercibiéndoles de cerrarles los establecimientos.

Mañana saldrá por la línea del Norte el vicealmirante D. Ramon Topete, nombrado capitán general del departamento del Ferrol. Pasará el día 30 en la Coruña y se encargará del mando el día 1.º de Abril.

ECOS TEATRALES.

REAL.

Mefistófeles fué la ópera elegida por la Kupfer para su beneficio, que tuvo lugar anoche en el regio coliseo.

Todo lo que tiene de espléndido el arte, de sublime la inspiración, de brillante la alta sociedad, se ha reunido cual magnífica aureola al rededor de la beldad maravillosa, de la eximia cantante, que con los destellos de su luz y las armonías de su privilegiada garganta, mantuvo en estática admiración al escogido público que llenaba todas las localidades desde aquel templo del arte.

Nada debemos decir de la partitura de «Boito» que, si como obra artística puede compararse á lo más caprichoso, original y sublime, que presenta la naturaleza en sus juegos de sombra y de luz, de tempestades y de calma, de elevaciones y de abismos; en el terreno de la ejecución es una de las pruebas más difíciles y decisivas á que puede sujetarse á una artista.

La señora Kupfer sale siempre victoriosa y radiante, cual corresponde á sus excepcionales dotes de consumada actriz é insigne cantante; obteniendo anoche tantos triunfos como veces salió á la escena. Tocó, sin embargo, la meta de la inspiración y el punto álgido del entusiasmo en la escena final del tercer acto, en la cual arrebató verdaderamente al público, cantando de incomparable manera la cavatina y el duo con el tenor, y haciendo alarde de todas las magnificencias que ha derramado la naturaleza sobre su persona. También rayó á incomparable altura en el acto cuarto, personificando cumplidamente la belleza griega, que encontró en ella un tipo egregio y su más excelsa representación.

Una lluvia de flores cubrió el escenario después del tercero y cuarto actos, siéndole ofrecidos infinidad de ramos colosales de las más exquisitas flores y valiosísimas joyas, que el espacio no nos permite enumerar, des-

collando una riquísima corona cuajada de brillantes, un collar, una pulsera de oro y pedrería y otras alhajas, todas dignas de la eminente artista á quien iban consagradas.

Por despedida cantó la señora Kupfer una canción española titulada «Adios Madrid», letra de D. Celso Lucio y la música del maestro Mancinelli; compuesta expresamente para tal solemnidad; con la gracia y sentimiento que brotan naturalmente de todo su sér. Se renovaron los aplausos y el frenesí del público, que no hubiera cesado de estar sometido á la magia de aquella voz y celestes encantos, si un sentimiento de alta consideración no hubiera contenido sus impulsos. No supo, sin embargo, dispensarse de exigir su repetición.

Sin duda conservará la eximia cantante un recuerdo imperecedero de esta noche de su beneficio.

Aunque podría considerarse excusado, seríamos injustos si no consignáramos que Votam fué el artista de siempre, ajustado, varonil, dominando la escena con el pleno conocimiento de su papel y el teatro con sus portentosas facultades. El Sr. Oxilia cumplió como bueno en su difícil cometido, esmerándose todos los demás en la ejecución. La orquesta á grande altura, especialmente en la sinfonía, que el maestro Mancinelli se vió obligado á repetir.

ESPAÑOL.

Hoy habrá dos funciones en este coliseo.

A las cuatro de la tarde volverá á ponerse en escena por última vez, el drama «Don Alvaro ó la fuerza del sino», cuyo papel de protagonista desempeña tan admirablemente don Rafael Calvo.

A las ocho y media «La Pasionaria», en cuyo desempeño toma parte D. Antonio Vico.

Modas parisienses

Esta preocupación de la moda es también la preocupación de los periodistas, y así vemos que en París se conducen de que una lluvia torrencial haya impedido á las «mundanas» lucir sus trajes de novedad, sus trajes de máscara, que convierten estas magníficas fiestas en una orgía de colores.

Todos los bienes y los males van de París y de aquí salió la moda de las medias de color, consecuencia natural de una costumbre licenciosa, la costumbre de levantarse el vestido desconsideradamente. Las francesas no tienen puesto el honor en las piernas como las españolas.

Las medias blancas, humildes, limpias, eran sin duda más escandalosas que las medias de color, puesto que dibujaban sus líneas con más precisión; pero eran las medias de la honestidad, puesto que tenían el deber de no mostrarse. Solo el viento de Marzo en que estamos corriendo por las calles y moviendo las faldas muestra, ó mas bien mos-

traba la blancura de las medias de las españolas. Había hombre que cuando el día era de viento se echaba á la calle sólo por ver aquel espectáculo.

Pero, nos hemos extendido demasiado sobre las medias, digamos algo de vestidos. En la última soirée de Mad. de Rute en su lindo hotel al lado del parque Monceau, admiramos entre otros este vestido que llevaba una hermosa americana. Este vestido era de brochado Renacimiento. Falda de debajo corta, que sostiene por delante y en los costados una falda de faya color de rosa marchita, bordada de rosas grandes de relieve. Delantal de brochado Renacimiento, dispuesto en punta de manton y rodeado de borlas de seda color de rosa. En el borde de esta guarnición se ponen las mismas borlas que en el delantal.—Cola larga de brochado, rodeado de una cenefa de plumas color de rosa. Esta cola va montada con cocas que caen bajo la punta del corpiño, el cual termina también en punta por delante. Peto de brochado, rodeado de borlas.

El corpiño va enlazado por detrás. El escote va adornado con una cenefa de plumas color de rosa. La manga consiste en un bies muy estrecho sin ningún adorno.

Espectáculos para hoy.

Real.—A las 8 y 1/2.—Función 118 de abono.—Turno 1.º par.—Furitanos.

Español.—A las 8 y 1/2.—F. 159 de abono.—Turno 3.º impar.—Sexta serie.—La Pasionaria.—Sainete.

A las 4.—Don Alvaro ó la fuerza del sino. **Princesa.**—A las 8 y 1/2.—F. 17 de abono.—T. 2.º par.—Margarita.—Pareja liliputiense.—Las mujeres que matan.—Intermedios por el sexteto.

A las 4 y 1/2.—Función 29 de tarde.—Margarita.—Pareja liliputiense.—Las mujeres que matan.—Intermedios por el sexteto.

Zarzuela.—A las 8 y 1/2.—Función última de abono.—Beneficio y despedida de D. José Valero.—La carcajada.—Primera noche.

Apolo.—A las 8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—Juan Matías el barbero ó la corrida de Beneficencia.—Segundo acto.

A las 4 1/2.—Cadiz.—Segundo acto.—La Gran vía.

Lara.—A las 8 y 1/2.—T. 2.º impar.—Playeras.—En plena luna de miel.—El padron municipal.—Segundo acto.

A las 4 1/2.—Por las ramas.—La boda de mi criada.—El padron municipal.—Segundo acto de la misma.

Eslava.—A las 8 y 1/2.—T. 1.º impar.—La fiesta de la gran vía.—Las criadas.—El teatro nuevo.—La fiesta de la gran vía.

A las 4 y 1/2.—El lunes del Escorial.—Las criadas.—La diva.—La fiesta de la gran vía.

Variedades.—A las 8 y 1/2.—D. Pompeyo en Carnaval.—La diva.—Madrid en el año dos mil.—Segundo acto.

A las 4 y 1/2.—Al santo, al santo.—Madrid en el año dos mil.—Segundo acto.

Novedades.—A las 8 y 1/2.—Primera sección.—La careta verde.—Lanceros.

A las 10 y 1/4.—Segunda sección.—Sancho García.

A las 4 y 1/2.—El soldado de San Marcial. Los palos deseados.

IMPRENTA Á CARGO DE GINÉS INIESTA.

LAS MISERIAS DE LONDRES

TERCERA PARTE

NEWGATE

El cementerio de los ajusticiados

I.

El *Hombre gris* había conferenciado muy detenidamente en el cuartito del campanario de la iglesia de Saint-George con Jenny la irlandesa y ésta sabía ya sin duda todo cuanto tenía que hacer; puesto que, sin hacer objeción de ninguna clase subió al carruaje de cuatro asientos que el *Pulcro* había ido á buscar.

—A Hampstead—gritó el *Hombre gris* alcohólico.

Por lo que hace al niño, tampoco preguntó nada.

¿No estaba por ventura al lado de su madre y en compañía del hombre que le había salvado del molino?

Por otra parte, aquel niño era todo un hombre: ya lo había demostrado.

El valor y el juicio, estas dos cualidades de la edad viril, eran en él superiores á lo que pudiera suponerse en sus pocos años.

En aquel momento el cab pasaba por junto á un farol de gas que iluminó completamente el interior del carruaje, dejando ver la palidez del rostro del *Pulcro*.

—Quizás ahora te preguntes á tí mismo—dijo el *Hombre gris* con flemática sonrisa—si estaré yo loco...

El *Pulcro* no respondió.

—Y si en vez de seguirme á Hampstead, hicieras mejor en conducirme á Bedlam?

—¡Diablos!—exclamó cándidamente el *Pulcro*.

—Pues bien, ten una poca de paciencia, querido, y ya verás como lo que te acabo de decir es la pura verdad.

El *Pulcro* quedó sumido en una profunda alucinación.

La reciente escena del cementerio había perturbado algo su razón, y las últimas palabras del *Hombre gris* acabaron de trastornarle.

Lo que más le sorprendía era que aquellas palabras, á pesar de la gravedad que encerraban, no habían impresionado, al parecer, á Jenny la irlandesa, quien por el contrario se había sonreído melancólicamente.

Después de caminar el cab todavía algun rato, se detuvo.

El *Pulcro* sacó la cabeza por la portezuela y reconoció las tapias de la casa de mistress Fanoche, por encima de las cuales veía las ramas de los árboles del jardín.

—Lo que veo—dijo—es que hemos llegado á la casa de mistress Fanoche.

—¿Lo crees así?

